



Manuel Heras, Patricia Cerrada, Luis Barrero, Paz Pedraza y Beatriz Almonte en la exposición. | BARROSO

El Cielo de Salamanca presenta en una exposición los vicios de los estudiantes en el siglo XVI

La muestra ofrece un recorrido por las tentaciones que sufrían los universitarios: fiestas, juegos, mancebía, pupitres, novatadas y duelos

J.Á.M. | SALAMANCA

Bajo el título "Salamanca... tentaciones y vicios", la sala del Cielo de Salamanca reúne hasta el 4 de mayo en una exposición algunos de las grandes pasiones y vicios, además de los libros, con las que coqueteaban los estudiantes universitarios en el siglo XVI. Como si de una instalación artística se tratara, la muestra ofrece al visitante un recorrido por aquellas tentaciones de las que no siempre era capaz de huir el universitario: desde los juegos de cartas o los duelos, pasando por las mancebías o las rameras, hasta llegar a las novatadas, las borracheras y las fiestas. "Representan aquellas situaciones y tentaciones con las que se encon-

traba el estudiante que venía a Salamanca en el siglo XVI", señaló Patricia Cerrada, una de las coordinadoras de la muestra.

Así, a través de cinco escenografías diferenciadas, el visitante podrá ir recorriendo y analizando estas tentaciones y al mismo tiempo participar en tan singular juego. "Uno de los vicios de aquella época y que se ha mantenido hasta la actualidad era la obsesión del alumno por dejar su nombre en los pupitres. Se ha puesto uno para que los visitantes puedan hacer lo mismo", anotó Cerrada, para quien el objeto de la muestra "no es el de dar solo esa imagen de diversión y de fiesta, pero sí reconocer que los estudiantes además de estudiar

también se divertían", apostilló.

Así, junto a espadas, juegos de cartas, libros, pupitres, caretas festivas o símbolos religiosos, la muestra reúne también un preservativo del siglo XVI que en su día fue hallado entre los libros de la Biblioteca Histórica de la Universidad.

Organizada por el Servicio de Actividades Culturales, la muestra reúne el trabajo artístico que ha resultado ganador del concurso convocado por los másteres en Evaluación y Gestión del Patrimonio Cultural y en Arquitectura y Diseño Interior entre sus alumnos. Este trabajo lleva el sello de Patricia Cerrada, Alfredo Redondo, Ana Herrero, Beatriz Almonte, José Herrera y Cándido Parro.